vida, en el Departamento de Yucatan.—Enterado con la superior circular de su señoría fecha 20 del que cursa, con la cual se digna acompañar el alcanse al numero 193 del Regenerador, en que se comunican los últimos triunfos de S. A. S. sobre los rebeldes del Sur de la república, á su consecuencia tengo la honra de participar á su señoría, que con esta fecha paso una comunicacion al Excmo. Sr. gobernador y comandante general, la cual dirijo á su señoría para que se digne dirigirla al Sr. secretario general de gobierno como conducto mas seguro, en la que felicito y doy la enhorabuena de la plausible victoria obtenida contra los rebeldes del Sur de la República.

Dios y libertad. Kinchil, mayo 23 de 1854.—*Pantaleon Solis.*—Sr. prefecto del distrito de Mérida.

República mejicana.—Subprefectura del partido de Ticul. Distrito de Mérida en el Departamento de Yucatan.—Me he impuesto con el mejor gusto de la superior nota de U. S. de 20 del corriente que recibí con el alcance al número 193 del Regenerador, por los últimos triunfos alcanzados por S. A. S. el Sr. general presidente D. Antonio López de Santa-Anna contra los rebeldes del Sur.

Este acontecimiento lo he comunicado á los pueblos del partido; y en esta Villa al saberlo sus habitantes han demostrado con entusiasmo su alegria, por tan plausible noticia.

Dios y libertad. Ticul, mayo 24 de 1854.—*Felipe Peon.*—Sr. Prefecto del Distrito de Mérida.

República Mejicana.—Prefectura del distrito de Tekax en el Departamento de Yucatan.—Con el oficio de U. S. de 20 del corriente recibí los ejemplares impresos de los dos partes que el Excmo. Sr. ministro de guerra y marina dió al de relaciones, contraidos al nuevo y mas completo triunfo que las armas nacionales alcanzaron en el cerro llamado el *Peregrino* sobre los facciosos acaudillados por el exgeneral D. Juan Alvarez, y el regreso de S. A. S. el Sr. general Presidente á la capital de la República, cuyos impresos he circulado á las autoridades políticas de este distrito, transcribiéndoles el citado oficio de U. S. con el objeto que desea el Excmo. Sr. gobernador, los cuales han sido publicados en esta ciudad de la manera mas solemne, manifestando cada uno de sus habitantes las demostraciones de su patriotismo por la persuacion en que están de que el órden es la única y mayor garantía de todos los giros y empresas industriales de que depende su bienestar y el de sus familias.

Dios y libertad. Tekax, mayo 24 de 1854.—*G. Ruiz.*—Sr. secretario general de gobierno.—Mérida.

Son copias. Mérida, mayo 31 de 1854. —*Crecencio J. Pinelo*, secretario.

PERIODICOS.

Mejico, viérnes 5 de mayo de 1854.

LA EXPEDICION DE WALKER.

Traducimos las siguientes noticias que da el *Trait d'Union* en su número de antier, acerca de las expediciones flibusteras:

"La expedicion de la Baja California parece haber fracasado completamente. Las últimas noticias referentes á ella alcanzan al 3 de marzo, y han sido traidas á San Francisco por el vapor de los Estados-Unidos *Columbus* que salió de San Diego el 11.

Walker estaba en San Vicente con una fuerza que por la desercion y otras causas habia quedado reducida á 90 hombres.

Algunos naturales del país por la fuerza ó la persuasion, han sido obligados á firmar una declaracion de independencia, reconociendo á Walker por Presidente de la República.

T. F. Nelson y Arturo Morrisson, del Illinois, han sido presos y juzgados ante una corte marcial, por tentativa de desercion y por haber tenido el intento de robar. Despues de tres dias, han sido condenados y pasados por las armas el 9 de marzo. Teodoro Ryan, acusado del mismo intento, recibió cincuenta azotes y E. C. Barnes veinticinco, despues de lo cual fueron arrojados de las filas.

El mayor Federico Emory, secretario de estado y el Sr. Córdoba, uno de los mas fuertes apoyos de Walker, habiendo llegado á San Diego, fueron allí detenidos por la corbeta de los Estadios-Unidos *Portsmouth*, segun las órdenes del capitan Dornin, y transportados en el *Columbus* á San Francisco para que se les juzgase. A su llegada fueron puestos en libertad mediante fianza.

El *Portsmouth* ejerce una vijilancia activa y severa en la costa inferior, y en vista de la desercion que diariamente tiene lugar en las filas de los expedicionarios, no hay duda que la expedicion fracasará completamente, y esto dentro de muy poco tiempo. Aun ya se la considera del todo perdida."

Estas noticias están tomadas de los periódicos de San Francisco.

NOTICIAS DE SIERRA-GORDA.—

D. TOMAS MEJIA.

Copiamos de la *Reforma*, periódico oficial de San Luis Potosí, lo siguiente:

"Por la comunicacion oficial que en seguida copiamos, cumpliendo nuestra promesa hecha en el número anterior, se verá que el comandante de escuadron D. Tomás Mejía no solo no ha cometido la vileza de secundar la asonada del traidor D. Vicente Vega, sino que su auxilio se esperaba por el valiente jefe militar de San Ciro D. Ignacio Ruiz, para emprender la persecucion de Vega.

Despues ha llegado á nuestras noticias que en efecto el Sr. Mejía ha llegado á San Ciro con una seccion de caballería de doscientos hombres, y que se disponia á en-

---

—106—

por blanco de su carrera, se pararia en medio de ésta, así que hubiese adquirido el pan de su vejez, y, como os decia, por miedo á producir la ociosidad del hijo, habríais comenzado por ordenar la ociosidad del padre!

Pero, por otra parte, ¿es cierto que permitiendo la trasmision de los bienes, el hijo es forzosamente un ocioso, que devora en la pereza y la crápula la fortuna que le lega su padre? Primeramente, ¿qué es lo que, al cabo, representan los bienes que alimentarán la supuesta ociosidad de su hijo? Un trabajo anterior, que habrá sido el del padre; é impidiendo al padre el trabajar á fin de obligar á su mismo hijo á que trabaje, lo único que ganaréis será que el hijo deba hacer lo que no haya hecho el padre, y en esto no habrá un trabajo mas. En el sistema de la herencia, al contrario, al trabajo ili-

—99—

to es, personal y hereditaria al mismo tiempo.

No se necesitará mas esplanacion para establecer este punto de vista que la que que he necesitado para establecer los precedentes.

Se quiere que el hombre trabaje, y á fin de que trabaje se le asegura la posesion de lo que produce. Esta primera seguridad enteramente personal es ya mucho, pero no bastante, pues si bien con ella se el puede hacer trabajar una tercera parte ó quizá la mitad de su vida, no se le puede hacer trabajar toda ella, ni basta para proporcionarle la mayor de las dulzuras del trabajo, que es la trasmision de sus bienes á sus hijos.

El hombre tiene vicios, y los tiene de toda especie: algunas veces los despliega atroces respecto de sus semejantes; pero casi no los tiene nunca para con sus hijos, y esto nace de que, queriendo asegu-

—102—

poco, se han de aumentar aun mas en provecho de sus hijos, en cuya persona se hacen sensibles á todas las delicadezas que no saben apreciar y que no han conocido nunca. Suponed que se viesen privados de trasmitir á sus descendientes todo lo que reunen de ese modo; se pararian en medio de su carrera en el momento en que mas activas eran sus facultades, y aun cuanto mas capaces y hábiles fuesen, tanto mas pronto se pararian, porque tanto mas pronto habrian adquirido lo necesario para sus gustos sencillos y limitados; y por no tener hijos ociosos, habríais comenzado por asegurar la ociosidad de su padre.

Triste modo de arrglarse seria pues, para no tener ociosos en este mundo, el quitar á los padres la principal razon que les impele á trabajar. Sin duda no se dejará de decir que los hombres la-